

# Congregación de Eloah

---

Ésta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero y al que has enviado: Jesucristo - Juan 17:3

## La Trinidad: ¿a favor o en contra? ¿Y por qué?

(Derechos de autor © 2014 Erick Aristide)

Edición 1

Estén siempre preparados para responder a todo el que les pida razón de la esperanza que hay en ustedes. (1 Pedro 3: 15)



---

Apartado postal 45 • Rockton • Ontario • Canadá • L0R1X0 • [www.assemblyofeloah.org](http://www.assemblyofeloah.org)

Este documento puede ser copiado y distribuido libremente siempre y cuando se copie de forma total sin realizar alteraciones o supresiones. Se debe incluir el nombre y la dirección del editor así como el aviso sobre derechos de autor. No se puede cobrar a los destinatarios las copias distribuidas. Pueden incluirse citas breves en los artículos críticos y en las revisiones sin incurrir en incumplimiento de derechos de autor.

## La Trinidad, ¿a favor o en contra? ¿Y por qué? (Parte 1)

Antes de llegar al meollo del asunto, preguntémonos ¿por qué es tan importante considerar este tema?

De hecho, en 1 Pedro 3: 15-16, el apóstol Pedro nos dice que, como cristianos, debemos estar siempre listos para responder a todo el que nos pida razón de la esperanza que hay en nosotros, háganlo con gentileza y respeto. En otras palabras, debemos ser capaces de dar o explicar la razón de nuestra fe.

En cuanto a la doctrina de la trinidad, ya sabemos que la verdadera Iglesia de Dios nunca la ha apoyado de ninguna manera. Sin embargo, nos queda probar que la Biblia nunca enseñó, por ejemplo, que el Espíritu Santo era una persona y mucho menos Dios y eso es exactamente lo que vamos a hacer ahora.

Primero, la Biblia define al Espíritu Santo como un poder que los cristianos deben y aún deben recibir para ser testigos de Cristo en Jerusalén y en todas partes del mundo.

Hechos 1: 8 Pero, cuando venga el Espíritu Santo sobre ustedes, **recibirán poder** y serán mis testigos

tanto en Jerusalén como en toda Judea y Samaria, y hasta los confines de la tierra.

Procuremos más bien, con la ayuda del Espíritu del Todopoderoso, comprender bien lo que es realmente importante para nuestra salvación y someternos sin reservas a Aquel que conoce el camino (Cristo es el camino, la verdad y la vida) y que puede y quiere, por medio de este Cristo, concedernos la vida eterna.

1 Pedro 3: 15 Más bien, honren en su corazón a Cristo como Señor. Estén siempre preparados para responder a todo el que les pida razón de la esperanza que hay en ustedes.

Hechos 2: 33 Exaltado por el poder de Dios, y habiendo recibido del Padre el Espíritu Santo prometido, (Jesús) ha derramado esto que ustedes ahora ven y oyen.

Nota: una persona no puede ser contagiada. Véase también Hechos 1: 4.

Hechos 1: 4 Una vez, mientras (Jesús) comía con ellos (los apóstoles), les ordenó: No se alejen de Jerusalén, sino esperen la promesa (no el) del Padre, de la cual les he hablado

Juan 20: 22 Acto seguido, (Jesús) sopló sobre ellos y les dijo: —**Reciban el Espíritu Santo.**

El Espíritu Santo es, pues, aquí una fuerza, un poder que emana (o procede) de Jesús.

Ahora teniendo la definición y por lo tanto una mejor comprensión de lo que es el Espíritu Santo, veamos lo que la Biblia enseña acerca de la **Deidad** y no de la **Trinidad**.

Primero, leamos Hebreos 1: 6: Que todos los ángeles de Dios le adoren (o, más correctamente, **le rindan homenaje**, hablando de Jesús).

Es muy lamentable encontrar que la mayoría de los que se autodenominan "no trinitarios" utilizan Hebreos 1 para promover, por lo menos, el "binitarismo" del que quizás hablemos en algún momento.

Por tanto, te darás cuenta por ti mismo de que, además del hecho de que el Espíritu Santo es un poder que emana del Padre o del Hijo, como ya hemos demostrado, existe una clara línea de demarcación entre ellos y el Espíritu Santo, que ahora veremos. Véase en los siguientes versículos una clara ilustración de esta realidad.

Efesios 5: 5 Porque pueden estar seguros de que nadie que sea avaro (es decir, idólatra), inmoral o impuro tendrá herencia en el reino **de Cristo y de Dios** (el padre). No el del Espíritu Santo. Aquí no hay reino para él.

Apocalipsis 20: 6 La segunda muerte no tiene poder sobre ellos (los elegidos), sino que serán

**sacerdotes de Dios y de Cristo.** No del Espíritu Santo.

Juan 17: 3 Y esta es la vida eterna: que te conozcan a **ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien tú has enviado.** Así que no hace falta conocer al Espíritu Santo para tener vida eterna, lo que ya demuestra la **nullidad** de esta doctrina de la "trinidad". E incluso el sinsentido del Binitarismo que algunos sostienen, porque los versículos que acabamos de leer y los que siguen establecen una clara distinción entre **Dios y Jesucristo.** El **único** Dios verdadero es el Padre. Bajo ninguna circunstancia se puede sostener que Jesucristo sea igual al Padre. Porque Jesucristo mismo lo dijo en Juan 14: 28: "**el Padre es más grande que yo**". Este versículo por sí solo desmantela el Binitarismo. ¿Qué nueva teología queréis inventar?

En Apocalipsis 22:1b y 3b hablamos del **trono de Dios y del Cordero.** No hay trono para el Espíritu Santo.

Apocalipsis 21: 22 No vi (dice el apóstol Juan) ningún templo en la ciudad, porque **el Señor Dios Todopoderoso y el Cordero son su templo.** No hay Espíritu Santo. Y en el versículo 23 de Apocalipsis 21: La ciudad no necesita ni sol ni luna que la alumbren, porque la gloria de Dios

la ilumina, y el Cordero es su lumbrera. ¿Dónde está "el Espíritu Santo"?

Apocalipsis 14: 1b Los 144.000 tenían su nombre (de Cristo) y el nombre de su Padre en sus frentes. ¿Qué hay del nombre del Espíritu Santo?

Apocalipsis 14: 4b Fueron rescatados como los primeros frutos de la humanidad **para Dios y el Cordero**. No para el Espíritu Santo.

Apocalipsis 11: 15b El reino del mundo ha pasado a ser de nuestro Señor y de su Cristo. No del Espíritu Santo.

Apocalipsis 7: 10 ¡La salvación viene **de nuestro Dios**, que está sentado en el trono, **y del Cordero!** No del Espíritu Santo.

Filemón 1: 3 Que **Dios nuestro Padre y el Señor Jesucristo** les concedan gracia y paz. ¿Qué hay del Espíritu Santo?

Apocalipsis 5: 13b ¡Al que está sentado en el trono y al Cordero, sean la alabanza y la honra, la gloria y el poder...! Nada para el Espíritu Santo.

En Juan 1: 33 vemos que Jesús es el que bautiza con el Espíritu Santo.

Tito 3: 5 nos dice que el Espíritu Santo puede ser renovado.

En 2 Juan 1: 3, Juan regresa con la fórmula de Filemón: Gracia, misericordia y paz sean con vosotros **de Dios Padre y de Jesucristo**.

En 1 Timoteo 5: 21, el apóstol Pablo exhorta a Timoteo **ante Dios, ante Jesucristo y ante los ángeles escogidos** (no ante el Espíritu Santo) a observar estas instrucciones sin prejuicios ni favoritismos.

Ahora veamos cómo Santiago se presentó a las doce tribus que están en la dispersión. Santiago 1: 1: Santiago, **siervo de Dios y del Señor Jesucristo...** (Entonces Santiago no era siervo del Espíritu Santo, lo que significa que para él "el Espíritu Santo no es Dios" y la trinidad no existe.

¿Por qué nunca se menciona al Espíritu Santo como la otra persona que forma la trinidad en todos los versículos importantes que acabamos de leer? El apóstol Juan nos da la respuesta.

1 Juan 1: 3b Y **nuestra comunión es con el Padre y con su Hijo Jesucristo**. (Así que no hay comunión con el Espíritu Santo).

Para concluir, digamos que si el Espíritu Santo fuera una persona, **él** (el Espíritu Santo) **habría sido el padre de Jesucristo**. Entiéndelo bien. En efecto, en Mateo 1: 20 leemos: **Porque el**

**niño que ella (María) concibió es del Espíritu Santo.**

¿Cómo puede la Biblia ser más clara?

Que Dios nos ayude a estudiar más nuestra Biblia, a comprenderla siempre mejor y a estar siempre dispuestos a explicar el porqué de nuestra fe a quien nos lo pida.

Recuerda que honrar al Hijo como honramos al Padre no puede significar adorar al Hijo como adoramos al Padre, porque Dios nos pide que honremos también a nuestros padres biológicos.

Así que digamos como el apóstol Pablo en 1 Corintios 8: 6 "sin embargo, para nosotros hay un solo Dios, el Padre..." y en 1 Timoteo 2: 5 "Porque hay un solo Dios, y también un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre."

Comprendiendo todo esto, no podemos ser ni TRINITARIOS ni incluso BINITARIOS. Seamos valientes. Continuaremos nuestro estudio del tema en la segunda parte.

Que Y<sup>e</sup>hovah nos bendiga a todos.

**La Trinidad, ¿a favor o en contra? ¿Y por qué? (2da parte)**

Recientemente hemos visto que el apóstol Juan, en 1 Juan 1: 3, hizo un punto importante eliminando cualquier duda sobre su posición relativa a la divinidad. Nos dejó entender que él mismo nunca creyó en una supuesta trinidad. Para él, el Espíritu Santo no es una persona. Incluso proclamó abiertamente, como habéis leído, que ningún cristiano de su tiempo, incluido él mismo, tenía comunión (interpersonal) con el Espíritu Santo. Leámoslo de nuevo en 1 Juan 1: 3 "Ahora nuestra comunión es con el Padre, y con su Hijo Jesucristo".

Pero recuerde, fue movido por el Espíritu Santo (es decir, por el poder de Dios) que los hombres hablaron en nombre de Dios. Leemos esto en **2 Pedro 1: 21**, esto es muy importante.

Ahora, a pesar de todo lo que vimos en los 18 versículos citados en la Parte 1, me di cuenta de que todavía quedaba una sed persistente, así que pronto surgieron preguntas importantes. Sentí que era completamente legítimo que surgieran tales preguntas, lo que demuestra el interés que ha despertado este tema y, sobre todo, la

manifestación de vuestro amor por la verdad.

De hecho, lo que personalmente me causó un poco de problemas fue **2 Corintios 13: 13** donde Pablo escribió: que la gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión (o comunicación) del Espíritu Santo sean con todos ustedes.

Me pregunté si Paul y Jean no se estarían contradiciendo. Y al escudriñar un poco más los escritos de Pablo, noté que Pablo estaba lejos de aludir a la trinidad, sino que solo quería desear que además de la gracia del Señor Jesucristo y el amor de Dios, el Poder activo de Dios esté también con sus hermanos en Corinto. Resaltemos que el Espíritu Santo es el Poder por el cual Dios se manifiesta en la vida de sus siervos y se comunica con ellos.

Verás que en casi todas las epístolas de Pablo solo menciona a las dos personas que considera importantes para él: el Padre y su Hijo Jesucristo. Puedes ver esto en **Romanos 1: 7** "Que **Dios nuestro Padre y el Señor Jesucristo** les concedan gracia y paz." Mire la introducción a sus otras epístolas: 1 y 2 Corintios, Gálatas, Efesios, Filipenses, Colosenses, 1 y 2 Tesalonicenses y Filemón. Encontrará que la fórmula siempre permanece sin cambios o igual.

Para Pablo, la cuestión de la

trinidad ni siquiera se planteaba; no era su preocupación. Lo importante para él era reconocer al Padre y al Hijo, y esto le era claramente suficiente. Vea **1 Corintios 8: 6** "para nosotros no hay más que un solo Dios, el Padre, de quien todo procede y para el cual vivimos; y **no hay más que un solo Señor, es decir, Jesucristo**, por quien todo existe y por medio del cual vivimos."

Para más detalles sobre el mismo Jesucristo, puede leer **Romanos 9: 5** (muy interesante), **Filipenses 2: 6** y **Colosenses 2: 9**. Todos estos versículos parecen demostrar que Jesús es dios, lo cual de hecho no podemos ignorar de ninguna manera, pero a su nivel. Notemos que a pesar de todo lo que se ha dicho de Jesús, él mismo precisará formalmente en Juan 14: 28 "**El Padre es más grande que yo**". Por otra parte, como ya hemos visto, Jesús declaró sin ambages en Juan 17: 3 que **el Padre es el único Dios verdadero**.

Pero permanezcamos en el tema que ahora nos ocupa.

Los defensores de la trinidad a veces se contentan con encontrar y subrayar todos los versículos en los que se cita al Espíritu con Jesucristo y el Padre, tales como: **Mateo 28: 19**... bautizándolos en el nombre...; **1 Corintios 12: 4-6**...el mismo espíritu...el mismo

Señor...el mismo Dios; y **Efesios 4: 4-6** Hay...un Espíritu...un Señor...un Dios y Padre de todos.

Hay otros, sin embargo, estos versículos no hacen de Dios una trinidad. Tampoco implican que el Espíritu Santo es una persona de una trinidad, o una tercera hipóstasis, como enseñó el Sr. Tkatch después de la muerte del Sr. Herbert W. Armstrong de la antigua Iglesia Universal de Dios, o que el Espíritu Santo es Dios.

Deberíamos buscar el Espíritu Santo dondequiera que normalmente estuviera, si fuera Dios. Ahora bien, como ya se ha visto, nunca estuvo allí. Esto ya se ha demostrado claramente en la exposición anterior; sólo hay que remitirse a ella.

Hay otra pregunta que surge a menudo y que encuentro muy relevante: ¿Por qué en **Mateo 28: 19** Jesús pidió bautizar en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo?

¡Y bien! La respuesta es simple. El versículo anterior no aparece en ninguno de los primeros escritos y no lo usamos. Bautizamos por la autoridad del nombre de Cristo y su sacrificio aceptable. Consulta el estudio [Ceremonia del bautismo](#).

Si Jesús de hecho dijo eso, entonces ¿por qué Pedro habría

desobedecido el mandato que los apóstoles habían recibido de Jesús?

Hechos 2: 38 Arrepiéntase y bautícese cada uno de ustedes **en el nombre de Jesucristo** para perdón de sus pecados —les contestó Pedro—, y recibirán el don del Espíritu Santo. NIV

Note que Pedro dijo que recibirían el don del Espíritu Santo. Este don es el Poder de nuestro Padre Y<sup>e</sup>hovah.

En Hechos 10: 48, Pedro lo dice de nuevo.

Hechos 10: 48 Y mandó que fueran bautizados **en el nombre de Jesucristo**.

Pablo también bautizó en el nombre de nuestro Señor Jesús solamente.

Hechos 19: 5 Al oír esto, fueron bautizados **en el nombre del Señor Jesús**.

Pablo entendió que el Espíritu Santo es un Poder, no una persona.

1 Corintios 6: 11 Y eso eran algunos de ustedes. Pero ya han sido lavados, ya han sido santificados, ya han sido justificados en el nombre del Señor Jesucristo y por el Espíritu de nuestro Dios.

Además, la frase “en el nombre de” está en todas partes en la Biblia, pero no necesariamente para referirse a ninguna persona.

Lea, por ejemplo, **Filemón 1: 9**

“prefiero rogártelo en nombre del amor...”. Lea también **2 Timoteo 4: 1** “Te encargo delante de Dios y del Señor Jesucristo, quien juzgará a los vivos y a los muertos en su manifestación y en su reino. Aquí se puede ver (2 Timoteo 4: 1) un versículo que desmantela la idea de un Dios en tres personas. En efecto, es uno de los lugares donde debería estar el Espíritu Santo, pero, como veis, no está allí. Subrayamos, además, que este mismo versículo establece también una clara demarcación entre **Dios y Jesucristo**.

¡Bien! Ahora, para ahorrar tiempo, veamos inmediatamente el contenido de las otras preguntas seguidas de sus respuestas.

P-1) El Espíritu Santo puede ser entristecido según **Efesios 4: 30**. ¿No le hace eso una persona? Porque solo una persona u otro ser vivo puede ser entristecido(a).

R- No, porque también la tierra puede ser triste. Joel 1: 10.

P-2) ¿Y el hecho de que el Espíritu Santo tenga voluntad? ¿No le hace eso una persona?

R- No, porque el viento también tiene una. Sopla donde quiere. **Juan 3: 8**.

P-3) El Espíritu Santo habla, y solo una persona puede hablar.

R- No. La voz de la sangre de Abel clamó desde la tierra hasta Dios. **Génesis 4: 10**.

P-4) El Espíritu Santo enseña; debe ser una persona. ¿No?

R- Pero la naturaleza también enseña. **1 Corintios 11: 14**.

P-5) El Espíritu Santo puede revelar cosas. Entonces es una persona?

R- No, porque un video, por ejemplo, también puede revelar muchas cosas y recordar hechos, convencer a los incrédulos, sin que sea una persona.

P-6) En **Juan 15: 26** y en otros lugares, ¿no dijo Cristo que nos enviaría un Consolador (el Paráclito), el Espíritu de verdad que daría testimonio de él?

R- Sí, pero un consolador no es necesariamente una persona. El dinero también, en cierto sentido, puede ser un consolador que testimonia la bondad y la generosidad de alguien. Pero se trata más bien de un Espíritu revelador que nos ayuda y nos ayudará más a comprender las cosas de Dios.

P-7) **Apocalipsis 2: 29** dice: “El que tenga oídos, que oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias”. Así que aquí se trata de una persona, ¿no?

R- Para entender completamente este versículo, debes leer **Apocalipsis 2: 18 al 29** donde verás que es el mismo Jesús quien habla a las iglesias. Véase también **Apocalipsis 22: 16**. También recuerde que las palabras de Jesús son Espíritu y vida. **Juan 6: 63**.

P-8) En **Hechos 5: 3-4**, vemos que mentir al Espíritu Santo es mentir a Dios. ¿No sería todavía una persona?

R- No, porque no respetar la ley de Dios es también no respetar a Dios. Pero eso no hace de la ley una persona.

Por otra parte, en este relato de hechos 5, el apóstol Pedro no preveía nada de la divinidad que fuese contrario a la comprensión del apóstol Pablo o de la del apóstol Juan. Pedro no pensaba que el Espíritu Santo fuera una persona. También para él las dos personas que considera importantes son el Padre y su Hijo. Consulte **2 Pedro 1: 1-2**; v2- Que abunden en ustedes la gracia y la paz por medio del **conocimiento que tienen de Dios y de Jesús** nuestro Señor!

Por supuesto, se puede orar para recibir el Espíritu Santo (Hechos 8: 14-16). Además, se puede dar mediante la imposición de manos (Hechos 8: 17-19). **Es un poder**, y hasta Simon el mago lo entendió. Así había querido tenerlo a toda costa, pensando que era posible obtenerlo de los apóstoles a precio de dinero.

Ahora sabemos que en los tiempos de Jesús y de los apóstoles no existía la doctrina de la trinidad. Y ningún personaje bíblico lo mencionó.

Pero, ¿de dónde, pues, viene esta doctrina extraña e inexplicable que casi todas las religiones que se adhieren a ella consideran “**un misterio aún no completamente revelado**”?

Parece que la doctrina de la trinidad hizo su aparición en el siglo II de nuestra era. Tertuliano, quien nació en Cartago, África del Norte, cerca de la actual Túnez, fue el primero en utilizar esta palabra “trinidad” alrededor del año 155. Este Tertuliano estaba tan poco convencido de sus propias creencias religiosas que acabó desviándose hacia la herejía montanista. El montanismo fue una herejía cristiana del siglo II profesada por Montano, quien afirmó ser la voz del Espíritu Santo que vino a completar la Revelación de Jesucristo.

## Conclusión

Sepa que no debemos adherirnos a ninguna doctrina que no haya sido enseñada por Jesucristo o sus apóstoles.

Hechos 19: 1-2 Mientras Apolos estaba en Corinto, Pablo recorrió las regiones del interior y llegó a Éfeso. Allí encontró a algunos discípulos. <sup>2</sup> —¿Recibieron ustedes el Espíritu Santo cuando creyeron? —les preguntó. —**No, ni siquiera hemos oído hablar del Espíritu Santo** —respondieron.

Recordemos que Judas 1: 3 nos amonesta a luchar vigorosamente

por la fe encomendada una vez por todas a los santos. Y como Jesucristo mismo nos dijo bien: la vida eterna es que uno conoce a Dios nuestro Padre, el único Dios verdadero, y al que Él envió, Jesucristo (Juan 17: 3).

Así que no hay necesidad de una "trinidad".